

Capítulo 17: No Hay Problemas o Crisis Especiales que Parezcan Ser la Causa del Consejo

Se ha planteado la pregunta de si en 1904 o 1907 hubo problemas o crisis especiales, ya sea en nuestra obra educativa o en el ministerio de colportaje. Un examen muy cuidadoso de las actas de la Conferencia General, de la correspondencia entre la oficina de Elena White y los obreros dirigentes de la iglesia, y de los propios archivos de E. G. White, no logra revelar que hubiera alguna situación de crisis especial que llevara a Elena White a escribir como lo hizo.

Sin embargo, el folleto de Butler de 1884, en el que expresa su convicción de que el dinero del diezmo debía ayudar a sostener el ministerio de colportaje recién establecido, estaba en circulación en 1904, el año en que se escribió la declaración en cuestión.

En cuanto al pago de los colportores, los registros de 1901 a 1904, que hemos examinado, no hacen referencia a la sugerencia de que los colportores pudieran ser pagados del diezmo.

Estos hechos apoyan la conjetura de que la declaración de Elena White acerca de «los intereses escolares» y «los colportores» aparece solo en términos generales en el contexto de una declaración que trata sobre el diezmo y su uso, y fue escrita para salvaguardar el uso del diezmo.

Debe tenerse siempre presente que el peso de muchas de las declaraciones de E. G. White con respecto al uso del diezmo y la desviación de los fondos del diezmo es que siempre haya fondos abundantes en la tesorería para pagar adecuadamente a los ministros y sostener el fuerte avance evangelístico en todo el mundo. Ella escribió:

«Debe haber una provisión abundante en la tesorería del Señor, y la habría si corazones y manos egoístas no hubieran hecho uso del diezmo para sostener otras líneas de obra.

»Los recursos reservados de Dios no deben ser usados de manera tan caprichosa. El diezmo es del Señor, y aquellos que se entrometen con él serán castigados con la pérdida de su tesoro celestial a menos que se arrepientan. Que la obra ya no sea estorbada porque el diezmo ha sido desviado hacia varios canales diferentes de aquel para el cual el Señor ha dicho que debe ser. Se debe hacer provisión para estas otras líneas de obra. Deben ser sostenidas, pero no del diezmo. Dios no ha cambiado; el diezmo sigue siendo para el sostenimiento del ministerio. La apertura de nuevos campos requiere más eficiencia ministerial de la que tenemos ahora, y debe haber fondos en la tesorería.»—*Testimonios para la Iglesia* 9:249, 250.

Octubre de 1975

Revisado Febrero, 1990